

Fecha 14.06.2011	Sección Opinión	Página pp
----------------------------	---------------------------	---------------------



El asalto a la razón

Carlos Marín

Entre quijada, madre y oreja

El descontón presidencial dejó pasmados a los priistas.

Al dirigente nacional, Humberto Moreira, quien solía mostrarse echado *pa'lante* hasta el exceso, parece haberle bastado con la detención de su correligionario Jorge Hank Rhon para inclusive suspender sus conferencias de prensa de los lunes.

Hoy, ante los recordatorios que desde Stanford les lanzó Felipe Calderón de las masacres, desapariciones y fraudes tricolores, el PRI acusa una suerte de parálisis porque ni siquiera dijo "pío".

Ante el calibre de las palabras del Presidente, las reacciones de Francisco Rojas, Emilio Gamboa y Francisco Labastida no son suficientes y mucho menos las del vocero David Penchyna.

Únicamente son imaginables tres priistas en la tarea de intentar enfrentar a Calderón: Enrique Peña Nieto, Manlio Fabio Beltrones y Humberto Moreira.

A ellos puede igualarlos el peso institucional del Comité Ejecutivo Nacional del PRI, que yace mudo en el suelo, técnicamente noqueado.

cmarin@milenio.com

